

Conclusiones apartado I. La situación demográfica de la juventud en España y las transiciones juveniles

Los informes de Juventud que realiza el Instituto de la Juventud cada cuatro años tienen como objetivo básico analizar y evaluar el estado de la condición juvenil en España como resultado de los procesos de cambio social y de los condicionantes estructurales e individuales que definen las trayectorias de los jóvenes. El informe del 2012 tiene la peculiaridad de analizar la incidencia de la crisis financiera y económica en la población joven en España desde que se realizó el último informe en 2008. En esta parte del informe nos hemos ocupado fundamentalmente de presentar la evolución y situación demográfica de los jóvenes, el estado actual de las transiciones residenciales y familiares en relación con informes anteriores. Para tal fin se han utilizado numerosas fuentes secundarias nacionales e internacionales así como los datos de la Encuesta de Juventud 2012 realizada por el INJUVE para este informe, en comparación con informes anteriores. Las conclusiones más relevantes de esta primera parte del Informe se presentan a continuación.

Declive demográfico de los jóvenes en un contexto de envejecimiento poblacional

- Los datos aportados por este informe 2012 del INJUVE confirman una tendencia demográfica generalizada para todos los países europeos según la cual se acrecienta el proceso de envejecimiento de la población y la reducción progresiva de las cohortes de jóvenes, fundamentalmente entre la población joven de nacionalidad española.
- Los efectos demográficos de la crisis se constatan con claridad en la evolución de la población que se contrae a partir de 2008, tal y como se puede apreciar en las pirámides de población de este informe. Los jóvenes españoles de 15 a 29 años en el año 2012 eran el 15,6% de la población total, mientras que los extranjeros jóvenes representan el 24,2% de la población total extranjera y el 2,93% de la población total española. Estos datos muestran el aporte que suponen los jóvenes extranjeros a la estructura poblacional española.
- La crisis también se deja notar en el saldo migratorio, que por primera vez en los últimos años se torna negativo, como consecuencia fundamentalmente del retorno de los jóvenes extranjeros a sus países de origen.

■ Se ha incrementado el flujo migratorio de los jóvenes españoles al extranjero desde 2002, pero cabe subrayar que los flujos de entrada y salida en España siguen estando protagonizados por los jóvenes extranjeros.

■ Los jóvenes se caracterizan por tener un número reducido de hijos y a edades tardías. Es preciso destacar que, según los datos aportados por el IJE 2012, los jóvenes españoles desearían tener más hijos de los que realmente tienen.

■ La mortalidad de los jóvenes españoles ha descendido. Los accidentes de tráfico siguen siendo la primera causa de muerte entre los jóvenes menores de 25 años y se aprecia un ligero aumento de los suicidios entre los jóvenes desde el inicio de la crisis, pero no comparable a las cifras europeas, donde los suicidios entre los jóvenes son más elevados que en España.

Familia, hogares jóvenes e igualdad de género: la tardía emancipación y la ambivalencia en los roles de género como una constante entre los jóvenes españoles

■ La crisis consolida en España la tendencia clásica a la tardía emancipación residencial y familiar de los jóvenes en comparación con otros países europeos, si bien es verdad que no se ha producido un incremento sustantivo de la dependencia familiar como cabía esperar por los efectos de la crisis.

■ Los jóvenes extranjeros se independizan antes que los españoles y las mujeres antes que los hombres. Resulta interesante destacar que los jóvenes de clase baja abandonan antes el hogar familiar.

■ En cuanto a la formación de la familia, se observa un ligero incremento en el porcentaje de jóvenes que optan por formar una pareja con respecto al año 2008. Los extranjeros se decantan en mayor medida por la pareja que los españoles y las mujeres más que los hombres.

■ La tipología de hogares en la que viven los jóvenes emancipados apunta mayoritariamente a la vida en pareja sin hijos, ya que el porcentaje de jóvenes que viven en hogares unipersonales según el IJE 2012 es de tan sólo el 4,3% y en pisos compartidos el 5%.

■ El descenso que se ha producido en el precio medio de la vivienda en propiedad y en alquiler no ha favorecido sustancialmente la independencia residencial debido a que ha aumentado la precariedad económica y el desempleo juvenil.

■ Se ha producido un descenso desde 2008 en el porcentaje de jóvenes que son sustentadores principales, rompiendo así una tendencia que se venía produciendo desde el año 2000. A este respecto predominan los hogares en los que el varón joven es el que más ingresos aporta al hogar (24,1%) frente a los hogares en los que la mujer es la que más ingresos aporta (13,2%). De hecho el 56,4% de las mujeres que viven en un hogar independiente dicen que su pareja es el principal sustentador económico, mientras que para los varones este porcentaje es de tan sólo el 16,2%.

■ Los datos constatan que los jóvenes españoles prefieren mayoritariamente la familia en la que ambos miembros de la pareja trabajan y comparten las tareas domésticas (79,2% de los jóvenes entre 18 y 30 años). Sin embargo se observa cierta ambivalencia respecto a la reducción del tiempo de trabajo remunerado para cuidar a los hijos, ya que el 24,7% de los jóvenes entrevistados considera que la mujer debería ser la que redujera el tiempo de trabajo para ocuparse del cuidado de los hijos, si bien este porcentaje es más reducido que para el total de la población (35,7%).